

La fotografía: Un acto de liberación.

El Arte no se posee, se libera.

La fotografía tendría que ser un acto de liberación de ese instinto de captura que llama.

Con la fotografía se dispara un mecanismo de captura del instante.

Dónde se encierra algo.

La cámara es un artefacto compacto por donde solo pasa la luz un instante preciso.

La fotografía es la materialización de ese instante luminoso.

Aparece el instante, se revela ante ti y hay que capturarlo.

La fotografía es una aparición, una lectura instantánea del entorno que combina con todo un lenguaje interior del ser y su estado creativo.

Se refiere a ese entorno a esta realidad material, que conversa con otras realidades.

De esa lectura que aparece en forma de señal.

La fotografía llega y te toca.

Te habla, aparece el espacio interior.

La fotografía comienza con una identificación que viaja instantáneamente y mueve alguna fibra interior eso crea materiales de reflejo y de identificación.

Fotografiar es un acto de materialización de una realidad invisible que se mezcla con otra realidad visible y ese acto tiene que ir acompañado de una acción y de una rapidez a veces poco ética, con una intención y actuación.

La fotografía, la cámara nace de una necesidad de algo inmediato, algo que convirtiera la visión o percepción en algo material, real, físico.

La fotografía es un conjunto de combinaciones.

En la fotografía se alinea algo que pasa fuera de nuestro ser, nuestra visión, nuestra intuición se hace visible en campos materiales con campos naturales.

La fotografía está en armonía, aunque momentos antes andases en el perfecto caos.

En el momento en que llega aparece el ego o el fotógrafo que quiere poseer ese instante.

“Esta vez déjé pasar todo a mi alrededor, que suceda sin interceder, disfrutando? de la señal que recibimos. No poseer ese instante y decidir no materializarlo. Dejar que la fotografía se haga presente en su totalidad hasta que desaparezca y deje en tí una huella perenne a través de lo material y lo anímico. Perdiéndola y dejando escapar esa oportunidad que se nos dá como visionarios. Amándola y llorándola en la mente y si vuelve a revelárenos captarla.”

Perder una foto es perder/rechazar un regalo.

La foto perdura en el tiempo cuando la hemos materializado.

Quizás sólo se trata de educar nuestra intención y salvarla.

Laia Ribé - Barcelona, Febrero 2024.